

De Washington a Puerto Rico

Por William Dorvillier

Corresponsal de EL MUNDO en Washington

EL MUNDO
6/19/52

WASHINGTON, junio 18 (Por teletipo).—La concesión de primera prioridad a la resolución de ratificación de la Constitución puertorriqueña por el Comité Demócrata de Normas, y la inserción de esta medida en la lista de asuntos imperativos por el líder de la minoría del Senado, Robert A. Taft, han mejorado las perspectivas de aprobación en esta sesión.

Lo único que falta ahora es que el líder de la mayoría Ernest W. McFarland (demócrata de Arizona), y el senador Joseph C. O'Mahoney (demócrata de Wyoming), presidente del Comité de Asuntos Insulares y de lo Interior, puedan disponer de un momento oportuno para plantear el asunto de la resolución.

Este momento puede ocurrir en cualquier tiempo en que el Senado se halle en un intervalo libre entre los proyectos de asignaciones y los informes de conferencia. De este modo resulta imposible determinar, excepto con unas cuantas horas de anticipación, el momento preciso en que McFarland u O'Mahoney presentarán una moción para que el Senado comience a considerar la resolución como un asunto de legislación pendiente.

DOS PROBLEMAS

Los mismos dos problemas que han entorpecido el curso de la Constitución en el Senado continúan en pie, desde luego, excepto que han disminuido en importancia. En primer lugar está el esfuerzo que se realiza para recesar el 3 de julio, y en segundo lugar está la incertidumbre acerca de los planes del senador obstruccionista Olin D. Johnston (demócrata de Carolina del Sur). Taft está indudablemente preparado para contrarrestar a Johnston en cualquier maniobra que éste haga, excepto si se empeña en una táctica de filibusterismo.

Si el senador Johnston puede usar esa estrategia parlamentaria, o si recurrirá a ella, eso es cosa que depende de sus habilidades para lograr que otros senadores lo secunden.

Al momento presente hay la impresión de que Johnston no podrá conseguir esa ayuda necesaria. Los observadores de la Colina del Capitolio creen que hay un senador, John C. Stennis, demócrata de Misipipi, quien tal vez pueda ayudarlo en ese propósito en reciprocidad de la ayuda que Johnston una vez le dió para bloquear, a principios de

este año, la acción sobre los proyectos de estadidad de Alaska y el Hawaii.

Pero Johnston comprende que en estos momentos, estando todos los senadores ansiosos de declararse en receso, cualesquiera discursos prolongados habrán de provocar la antipatía de todos sus colegas.

Los senadores que lanzaron ataques contra el gobernador Muñoz Marín en el hemiciclo del Senado, aparte de Johnston, no son considerados como candidatos probables para iniciar a estas alturas una campaña de obstruccionismo. Nos referimos a los senadores Styles Bridges (republicano de Nuevo Hampshire), John Marshall Butler (republicano de Maryland) y Owen Brewster (republicano de Maine).

LO QUE DIJO TAFT

Normalmente estos tres senadores siguen las pautas que les traza Taft, y Taft observará con enojo cualesquiera esfuerzos que ellos hicieren para inmovilizar el avance de la Constitución.

Brewster, si bien es cierto que fué derrotado el lunes en las primarias de Maine, sigue siendo no obstante el director de la campaña pro-Taft.

Taft hizo saber con toda claridad que él desea que en esta sesión se resuelva el asunto de la Constitución. En una reunión del Comité Republicano de Normas, que él preside, Taft colocó este documento en la lista de asuntos de carácter urgente.

Después de esta reunión, Taft dijo que el Congreso probablemente tendrá que declararse en receso por un mes a partir del 4 de julio, y comenzar de nuevo sus trabajos el 4 de agosto, después de las convenciones nacionales, para "terminar la legislación necesaria".

Los proyectos legislativos necesarios de acuerdo con el criterio expresado por el senador Taft se enumeran a continuación por el orden en que él los colocó. Si ese orden responde a su criterio personal o es cuestión accidental, Taft no lo explicó.

(1) Los ocho proyectos pendientes sobre asignación de fondos.

(2) El veto del presidente Truman al proyecto de los terrenos sumergidos (El Congreso debe sostener el veto presidencial o pasar por encima del mismo).

(3) Los convenios de paz con Alemania. (Hay que ratificarlos o rechazarlos).

(4) El proyecto de ley que con-

fiere a los veteranos de la guerra de Corea beneficios similares a los que tienen los veteranos de la Segunda Guerra Mundial. Este proyecto ya ha sido aprobado por la Cámara.

(5) El aumento ya aprobado por la Cámara en los beneficios del seguro social.

(6) El voto de los soldados.

(7) La Constitución de Puerto Rico.

Taft no hizo mención de los proyectos que extienden o prorrogan las regulaciones sobre los precios, jornales, alquileres y ventas a crédito, y otros proyectos que el liderato demócrata está comprometido a considerar.

MATERIAL VOLUMINOSO

Fueron muy escasas esta semana las probabilidades de que se tomara en consideración la Constitución. El Senado derrotó ayer el proyecto de controversias sobre el Canal del Río San Lorenzo y empezó a considerar el primero de los tres planes de reorganización enviados al Congreso por el Presidente. Se espera que estos proyectos consuman el tiempo restante de esta semana.

La semana entrante, miércoles y jueves, se celebrará la convención estatal de Nuevo Méjico, y con tal motivo no estarán en Washington dos senadores que defienden la Constitución, los senadores Dennis Chávez y Clinton Anderson, de Nuevo Méjico.

La ausencia de estos senadores no significa nada necesariamente, ya que la inmensa mayoría del Senado está en favor del documento. Terminada esta semana, quedarán aún diez días legislativos más, antes de que llegue la fecha de declararse en receso el Senado, lo cual será el 3 de julio.

Entretanto, anticipándose al debate senatorial sobre la Constitución, el personal del Comité de Asuntos Insulares ha remitido con toda prontitud a la Imprenta del Gobierno la transcripción de las audiencias del Comité a fin de que esos papeles estén preparados cuando se presente a discusión la resolución.

El Comité ha cumplido honradamente su misión, incluyendo tantas declaraciones como le es posible, en la forma de comunicaciones, procedentes de aquéllos que se oponen a la Constitución. Sin embargo, el material contrario a la Constitución es tan voluminoso que no será posible incluirlo todo.